¡Los gatos! dije; me asomo
y no han sido malos gatos...
¡De dos piés! Pero es lo cierto
que hay gato y gata encerrados,
y como yo soy un pozo...
¡me importa su amor un rábano!
¿Ustedes se quieren? ¡Bien!
¿Están muy amelonados?
¡Mejor! ¿Se quieren casar?
¡Pues á casarse, muchachos!
Yo, que ocupo en esta casa
el sitio más elevado,
pido la gracia del cielo
y del Espíritu-Santo,
y allá vá la bendición,
que les doy con ambas manos.

PEP. ¿Se está burlando de mí?
MAR. ¡Ay, Pepe!
QUIN. ¡Me está faltando!
PEP. ¡Y usted me sobra!
QUIN. ¡Insolente!
PEP. ¡Si llego á subir!...
QUIN. ¡Si bajo!...
PEP. ¡Baje usted!
QUIN. ¡No, suba usted!
PEP. ¡Baje!
QUIN. ¡Suba!
PEP. ¡Yo le mato!
QUIN. ¡El que le mata soy yo!
PEP. ¡Corriente, pues nos matamos!
(Quintín cierra muy furioso el balcón.)

ESCENA IV

MARÍA y PEPITO

MAR. (Cogiendo á Pepito de un brazo.)
¡Que te vas á perder, Pepe!
PEP. ¡Mariquita, suelta el brazo!
¡Me voy á beber su sangre!
MAR. ¡Por Dios, que te va á hacer daño!

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI0000626100000000